



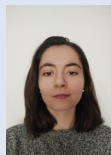
AÑO XXXV NUM 383

Paz y Bien



JUNIO 2025





EDITORIAL

SEÑOR ENVÍANOS TU ESPÍRITU

Inés Fernández. *Paz y Bien*

Vivimos tiempos extraños. Últimamente parece que el año va pasando de forma muy atropellada, los acontecimientos históricos no cesan entre apagones, guerras y caos y ya hay quien tiene preparado el kit de supervivencia para lo siguiente que ocurra. Empezamos la Pascua con el fallecimiento del Papa Francisco y la terminaremos con el Papa León XIV celebrando la Vigilia de Pentecostés. Hay un sentir de incertidumbre en el ambiente y esa intranquilidad también traspasa el alma, como si los cristianos estuviéramos como los Apóstoles, encerrados en una casa por miedo. Miedo a terminar el curso y no haber alcanzado las metas propuestas en los estudios o en el trabajo, miedo a esa enfermedad que no remite, miedo a esa situación que no se puede controlar, miedo a la persecución y al conflicto que no cesan, miedo al encuentro con la hermana muerte... Y así, un largo etcétera en el que cada uno se ve a sí mismo ahí, con las ventanas y la puerta cerradas.

Es precisamente en esos momentos donde aparece Jesús resucitado, el Jesús que se aparece en el medio pidiendo paz, dentro y fuera de nosotros, con una seguridad y calma infinitas, necesarias para apaciguar el corazón de cada uno. El Papa León XIV también se presentaba así ante una repleta y eufórica plaza de San Pedro, quizás preludio de lo que está por llegar. Mientras tanto, Jesús asciende al Padre, pero nos deja el Espíritu Santo, su fuerza. La fuerza para afrontar lo que venga, para seguir adelante, salir al encuentro del otro y abrazar de nuevo la cruz con fe. Sin olvidarnos por supuesto, de dar gracias y testimonio de ello, pues ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Dice el salmo: “Envía tu Espíritu Señor y renueva la faz de la tierra.” Lo necesitamos, necesitamos de Dios y Él estará siempre dispuesto a acogernos y más a sabiendas de lo que padecen sus hijos. Ojalá que el Espíritu Santo venga sobre nosotros, nos guarde y nos dé la paz, esa que parece irrecuperable en el mundo y en los corazones.

PUNTO DE ENCUENTRO

NO TE DESPISTES, NO TE LO PIERDAS

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



Paz y Bien. Terminado el mes de mayo, tiempo primaveral y pascual, solo me queda el agradecimiento por tanto bien como me hace el Señor, a pesar de las dificultades.

Ha sido un mes cargado de acontecimientos, de recuerdos y oportunidades, intentando vivir resucitada, con María, con el Cirio Pascual, con los Hechos de los Apóstoles, con el nuevo Papa León XIV, con la formación, con la 40 semana de Franciscanos por la Paz, con la presentación de las contribuciones al Plan Pastoral de la Diócesis, con las Confirmaciones y las Comuniones que se celebran en nuestra iglesia.

María me ha ido acompañando en el camino, marcando cada día la jornada en la oración de la mañana con mis alumnos, con sus valores y cualidades: sencilla, alegre, fiel, pobre, libre, servicial. Ha ido entrando en nuestros corazones para intentar ser un poquito mejores y parecernos a ella.

En este tiempo de Pascua la luz del Cirio me ha recordado en cada celebración la presencia de Cristo resucitado, que camina con nosotros, en mi vida y en la vida de la comunidad y me/nos recuerda que tengo/tenemos que ser luz allí donde nos encontremos, porque los cristianos debemos vivir resucitados y transmitir esperanza.

Escuchar la palabra, en concreto en este tiempo el libro de los Hechos de los Apóstoles, me recuerda y me acerca a las primeras comunidades, seguidores de Jesús que, con no pocas dificultades, se mantuvieron fieles a la misión que el Señor les encomendó. Hemos escuchado palabras como estas, que nos ayudan a revivirnos por dentro: “se reunían con un mismo espíritu”, “hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”, “la Palabra de Dios se iba difundiendo por toda la región”, “perseverar en la fe... oraban, ayunaban”.

Hemos acogido con alegría el nombramiento del nuevo Papa León XIV, por el que debemos orar para que el Espíritu lo acompañe y guíe en la tarea que el Señor le encomienda: acompañar a los fieles de todo el mundo, anunciando el evangelio y velando por la unidad de la Iglesia.

Celebrar 40 Semanas por la Paz es, sin duda, un signo de esperanza. Hemosorado, nos hemos formado, celebrado y salido a la calle a expresar con el silencio que la paz es muy necesaria en este mundo. ¡Ojalá hubiera paz! Mientras llega seguiremos celebrando Semanas por la Paz, porque los cristianos debemos movilizarnos, estar en movimiento.

Por delante, el mes de junio, también con muchas propuestas que no debemos olvidar: final de curso, revisiones, Pentecostés, algún bautizo, la Asamblea Diocesana “SOMOS FAMILIA”; no te la debes perder. No te despistes, seguimos caminando juntos.



COMUNIONES

TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR

Laura de la Torre. *Comunidad Fraterna*

Hoy solo nos brotan palabras de agradecimiento por lo afortunados que somos, Señor. Queremos darte las gracias por el precioso regalo que le has brindado a Inés y Alejandra de conocerte más y hacerte más presente en sus vidas al recibirte en su primera comunión. Realmente ha sido un regalo para ellas y para nosotros como padres verlas crecer en la fe en todo este tiempo recorrido. Gracias, Señor, por haberte hecho pan, por invitarlas a tu mesa y por caminar junto a ellas llevándolas de tu mano.

Te damos gracias por la fraternidad franciscana que las ha acogido en su casa como si fuese la suya propia. Por todas las ocasiones que han sido ejemplo de sencillez y humildad para ellas. Por hacerles sentir parte de esta familia que camina unida, trabajando en la construcción de un mundo más fraterno.

Gracias, Padre, por los catequistas que las han acompañado durante esta etapa de preparación. Te damos gracias por el tiempo que les han dedicado, por su

paciencia, por su implicación en cada reunión y por tantísimo cariño recibido mientras te descubrían poco a poco como su amigo.

Gracias por hacerles sentir que nunca estarán solas. Porque Tú les has puesto cerca a compañeros de camino con los que poder aprender, reír, celebrar y compartir juntos. Gracias porque junto a ellos, les respalda una comunidad que las cuida, las acompaña en cada celebración, las fortalece con su oración y las ayuda a caminar hacia ti.

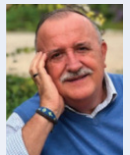
Gracias por darnos una familia que siempre está disponible incondicionalmente para ayudar en cualquier momento. Gracias porque en ella nos sentimos seguros y amados y desde ella aprendemos a amar a los demás como Tú mismo nos amaste.

Gracias en definitiva porque has estado muy grande con nosotros y no podemos dejar de estar muy alegres.

COMENCEMOS HERMANOS

EL SILENCIO ES ESENCIAL PARA LA INTERIORIDAD

Seve Calderón Martínez. *OFM*



El mundo de hoy suele experimentar cierta ansiedad cuando no recibe respuestas inmediatas a las preguntas de la comunicación instantánea. La tecnología ofrece envíos cada vez más rápidos y seguros que, además, notifican el mensaje cuando ha sido leído. Ante estos desafíos debe enfrentarse la persona que desea cultivar la interioridad y no quiera sucumbir ante la urgencia constante de validar mensajes y, en todo caso, a responder de inmediato incluso cuando no haya confirmaciones de lectura.

La cultura moderna está perdiendo la capacidad de formular las preguntas fundamentales que expresan la búsqueda de sentido. Cuánto nos cuesta interiorizar y reflexionar, no así compartir ideas y materiales... Hoy se privilegia lo superficial sobre la reflexión, la secuencia, el análisis... En este ambiente hemos de aprender a habitar el silencio y la oscuridad, no para caer en el vacío, sino en la reflexión y el discernimiento, gustando el ritmo lento de la vida.

Hoy muchas personas son incapaces de estar «sin hacer nada» y por eso todo se llena con el móvil, las redes sociales, la música, la tele... Sin embargo, todos tenemos necesidad de estar pacificados, en silencio, cultivando la interioridad y la contemplación necesaria, para abrimos al encuentro sereno y enriquecernos con los demás, sabiendo estar juntos y dialogando desde la paz que pacifica y se abre a horizontes de sentido.

También en la liturgia nos abrimos a la acción simbólica desde el silencio, donde se aprende a callar para mejor escuchar.

En un mundo hiperconectado necesitamos el «ayuno digital», que consiste en establecer tiempos regulares de desconexión tecnológica, para poder pensar con claridad. La oración y la meditación nos ayudan a recuperar la interioridad y volver hacia lo que es esencial en nuestra vida. El silencio es esencial para elaborar el pensamiento y articular la palabra. Sin el silencio acumulamos información sin alcanzar el verdadero conocimiento. Todos estamos necesitados de hacer pausa, stop..., para reflexionar y meditar superando las continuas distracciones del mundo digital que dispersa nuestra atención. Comenta Blas Pascal: «toda la desgracia de los hombres proviene de una sola cosa: no permanecer en silencio...». El silencio no es un mero mutismo, sino un tiempo en el que se asimila y se interioriza lo que sentimos por dentro, haciendo de él una plegaria, por eso para escuchar el mensaje del silencio es necesario hacer silencio, guardar un tiempo interior haciendo memoria de lo que estamos celebrando.

En la encíclica "Laudato si", el papa Francisco nos recuerda: «Dios ha escrito un libro precioso, cuyas letras son la multitud de criaturas presentes en el universo». San Francisco de Asís encontró en la naturaleza este lenguaje silencioso de Dios, y fruto de su corazón contemplativo es el Cántico de las criaturas, expresión poética de su experiencia interior, al que rendimos homenaje con motivo de su 800.º aniversario (1225-2025).

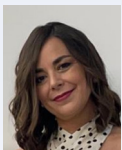
TESTIMONIO DE LAICADO MISIONERO

Luis Pedro y Fanny Rodríguez



Este año ha sido el mejor de todos, pero viajé a Honduras por primera vez en 2014 para ayudar con la Fundación Colaboración y Esfuerzo (www.acoes.org), fundada por el padre Patricio Larrosa. Es una ONGD que desde 1993 lucha por la educación de los más desfavorecidos en Honduras. Gracias a ello hoy estudian más de 11.000 niños y jóvenes. Además de los seis misioneros, los más de 400 universitarios beneficiarios se encargan de los proyectos de la Fundación a la vez que estudian. Los que ayudamos en España, USA y Canadá somos todos voluntarios.

ACOES y Honduras han supuesto para mí una apertura al mundo y a la verdad. “El que ha visto a alguien colgado como de un pelo de Dios, ha visto la verdad” (Chesterton), y este año he tenido la suerte de ver con claridad a varias personas españolas que han renunciado a todo para estar “pendientes de un pelo de Dios”: arquitectos, financieros, ingenieros con su vida resuelta, lo han dejado todo porque han encontrado la verdad. Como uno de ellos me decía, ya viniéndome para España, “ahora te vas a lo más difícil”. ¿Y cómo lo más difícil es España donde lo tenemos todo? Comida, bebida, agua, agua caliente, sanidad, educación... ¡todo! Pues porque allí en España, en ese primer mundo, es



Mi experiencia de la segunda brigada de electrofisiología a Tegucigalpa puede resumirse en la palabra gratuidad. Casi con total seguridad no merecíamos este regalo. Tampoco hicimos méritos para nacer en el primer mundo, rodeados de facilidades para crecer en conocimiento y amor. Nuestra posición privilegiada en la sociedad es un regalo que trae consigo la responsabilidad de compartir lo mejor que tenemos y que sabemos hacer con los desfavorecidos de la tierra, que tampoco tuvieron la opción de elegir su destino. Esa percepción la tengo interiorizada desde niña, y aunque la mayoría de las veces no estoy a la altura, ocasionalmente tengo certeza de andar por la senda adecuada. Por eso agradezco tanto la oportunidad que se nos ha brindado por segunda vez. Vista desde una perspectiva “más madura”, nos hemos hecho conscientes de circunstancias que el año pasado nos pasaron desapercibidas, y que forman parte de una forma de pobreza arraigada en el funcionamiento del sistema sanitario de Honduras: la de subsistir en gran medida a expensas de la cooperación, perpetuando así la falta de inversión del país en recursos materiales y humanos a nivel de salud. Todo alimentado por la eterna corrupción política, la dificultad para acceder a la educación básica, la falta de oportunidades, la violencia y el machismo que impregnan la vida diaria y la resignación de parte de la población a sus circunstancias. Sin embargo, nuestra estancia nos ha llenado también de razones para la esperanza. La dedicación de nuestras familias que han sostenido nuestra decisión con su esfuerzo tantas veces ingrato; la generosidad por parte de Lenin y Douglas, cardió-

más difícil vivir el Evangelio. Esta es la verdad, y ellos, los misioneros, la han descubierto. Porque a poco que uno lea el Evangelio, aunque sea ligeramente, verá enseguida que los pobres son los favoritos de Dios. Por eso es una bendición convivir con los favoritos de Dios y que ellos te enseñen las cosas importantes de la vida.

He hecho seguimiento de los proyectos en los que ayudo (niños con problemas en oídos y en los ojos, y el proyecto de granjas unifamiliares en la montaña), y otros como el centro infantil San Francisco en Texiguat al que ayuda este grupo de San Francisco de Granada, y he tenido la suerte de compartir una mañana con Fanny y todo el equipo médico que tan enorme labor han hecho con los niños en el Hospital María de Tegucigalpa. Así que, además de la colaboración este año destaca la convivencia con misioneros de una fe auténtica e intensa.

“Jajaja. Así nunca apagarás el fuego”, dijo el jaguar al colibrí, que volaba nervioso entre el río y el bosque llevando el agua en su pico. “No, pero yo hago mi parte”, respondió el colibrí. Así pequeña, cada uno tiene “mi parte”.

logos locales; el mimo y cuidado por parte de Ileana, que, de nuevo, nos ha embaucado con su fuerza y su entrega a los niños hondureños; la inmensa ternura de la familia de Johan, pequeña semilla de esta brigada, en cada encuentro; la acogida e inquietud por mejorar del personal del hospital; por supuesto los 17 casos tratados de manera exitosa, 17 niños curados. Y, para despedirnos de la mejor manera, el testimonio inesperado y luminoso de Luis Pedro y la visita a la fundación ACOES. Todo lo que percibíamos como deficiencia en el país se torna en ese milagroso lugar en oportunidad, en cambio desde la raíz, en promoción integral de cada niño, de cada joven, de cada madre soltera y de cada anciano. Un lugar donde se hace palpable el “gratis lo recibisteis, dadlo gratis” en un equilibrio sorprendente. Tienen claro quienes han tomado la opción de dedicar su vida a esa misión que de eso se trata el Evangelio, y no de juicios y apariencias.

Lo más difícil ha sido redescubrir, al volver, cuánta energía perdemos a diario en los problemas del primer mundo, y qué lejos estamos, estoy, de entender lo que le agrada al Señor. Necesitaré de la oración, la Eucaristía y el caminar con los hermanos para descubrirlo.





ESPECIAL SEMANA DE LA PAZ

NUESTRO CÁNTICO POR LA PAZ

Mamen Carilla. *Ministerio de Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

Loado seas, mi Señor, por estos 800 años de celebración de la vida a través del cántico de las criaturas de San Francisco.

Loado seas, porque aún hoy seguimos alabando al hermano sol y su luz, que sin descanso cada día nos regala un nuevo amanecer, y por tanto la oportunidad de renacer desde la calma de la mañana. Por el café compartido, el cola-caó o el té, Loado mi Señor, y por todos los niños que tempranito inician su jornada escolar, todo un privilegio, una suerte y una bendición.

Loado seas, Señor de la vida, por la hermana luna y todas esas estrellas que parlotean sin palabras a los corazones silenciosos que contemplan la noche y encuentran sosiego en ti.

Loado seas, por el hermano viento, que incesante mueve las ramas de los árboles como si rezaran, que incesante nos insta a danzar al compás de los pasos dados en fraternidad. Que nos ayude a ponernos en movimiento hacia el corazón y nos ayude a soltar todo aquello que nos pesa adentro.

Loado seas por el agua que fluye, clara y generosa, a veces rauda, a veces lenta, a veces limpia, a veces turbia. Que calme la sed del cuerpo, pero también la del alma cuando reclama justicia para nuestro mundo.

Loado seas por el hermano fuego, que es fuente de calor y es fuente de luz, para que también nuestro corazón arda de amor y arrase por la vida con pasión.

Loados seas, mi Señor, por la hermana madre tierra que nos sostiene a todos y que sigue dando a pesar de nuestro desprecio y maltrato. Loado seas por los árboles que aún resisten en las ciudades y por el canto de los pájaros sobre el asfalto que pisamos.

Loado seas, Señor de la vida, por quienes cultivan la paz, la preservan y la protegen con manos abiertas y voz tranquila, porque si yo estoy en paz, en el mundo

habrá más paz; por quienes lloran con los que sufren y por los que escuchan, por los que simplemente escuchan porque así también se promueve la paz.

Loado seas, Señor de la vida, por los abrazos en la cocina, por los mensajes que dicen “llegué bien”, por el anciano que saluda en el portal, los niños que regalan sus sonrisas, por quienes deciden parar entre tanta prisa y por las manos que curan sin aplausos.

Pero también clamamos, oh altísimo y bondadoso Señor, ante el largo invierno de Ucrania o el fin de los juegos en las calles en Gaza o Siria. Claro que se sufre con el hermano que tenemos al lado, pero también con los millones que huyen sin nombre ni bandera:

¿Por qué nos empeñamos en construir muros donde debería haber puentes? ¿Por qué todavía hay quienes matan en Tu nombre y otros que callan para no incomodar?

Loado seas por quienes no se rinden, por quienes se compadecen y ofrecen su misericordia, por quienes desarman su rabia para proteger la vida.

Loado seas, mi Señor, por todos los que cuidan a alguien: los padres a sus hijos, los hijos a sus padres; los abuelos a los nietos, los nietos a los abuelos; el profesorado a su alumnado y el alumnado a su profesorado; los sacerdotes a los laicos y los laicos a los sacerdotes.

Loado seas, mi Señor, por los que escuchan más allá del idioma y por los que curan el alma con su sola presencia. Por el perdón que renace y hace nuevas todas las cosas,

Loado seas, mi Señor, por el pan que se parte entre extraños, llenando el alma generosa de bondad.

Que la paz no sea solo un deseo en esta vida y cuando llegue nuestra hermana muerte, nos encuentre vacíos de odio y llenos de ti, como ocurrió con Francisco. Que cada día cantemos a la vida con alegría. Paz y Bien.









40 AÑOS SEMBRANDO LA PAZ DEL CÁNTICO

Marta Pozo Fernández. *Ministerio de Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

Con la convicción profunda de que otro mundo es posible, el Grupo de San Francisco ha caminado durante cuarenta años proclamando una paz que mana de la justicia, de la educación en valores que abren horizontes, de la igualdad de derechos que dignifica, de un desarrollo que respeta los límites, de un consumo coherente con la vida, y de la centralidad en aquellos que son frágiles, pequeños y excluidos.

Al culminar esta Semana por la Paz, cuyo lema nos ha invitado a abrir los ojos, tener un corazón fraterno y tomar la creación en nuestras manos, el eco profundo del Cántico de las Criaturas resuena con una fuerza renovada. Francisco, con su mirada contemplativa, nos enseñó a ver en cada elemento de la creación – el sol, la luna, el viento, el agua, la tierra – un hermano, una hermana, un reflejo del amor de Dios que nos llama a la fraternidad universal.

Ante las terribles situaciones que aún hoy nos golpean al abrir los periódicos o escuchar las noticias, reafirmamos nuestra decisión de no permanecer impasibles, con la boca callada. Rechazamos las voces poderosas que buscan tranquilizarnos y la comodidad que nos invita a dejar todo como está. El espíritu del Cántico, que nos une a toda la creación, nos impulsa a romper el silencio y a hacernos voz de quienes no la tienen.

En esta cuadragésima Semana por la Paz, hemos puesto nuestros ojos abiertos en las diversas realidades que claman por justicia y paz. Hemos intentado sentir con un corazón fraterno el dolor de quienes sufren exclusión, violencia e injusticia y hemos tomado conciencia de la responsabilidad que tenemos de sostener con nuestras manos la creación, nuestra casa común, amenazada por la indiferencia y la explotación.

Con la concentración silenciosa en medio de la Fuente de las Batallas, inspirada en la contemplación de Francisco, elevamos nuestra voz sin palabras para pedir un compromiso renovado con la paz que brota de la justicia, la igualdad y el cuidado de toda la creación. Queremos abrir nuestros ojos a las heridas del mundo, ensanchar nuestro corazón fraterno para acoger el sufrimiento ajeno, y actuar con nuestras manos para construir un futuro más justo y en armonía con la creación.

En este cuadragésimo aniversario de nuestra Semana por la Paz, hemos reafirmado nuestro compromiso de seguir conociendo y luchando por aquellas realidades que nos mueven a un servicio desinteresado, por y para el bien de todos, inspirados en la fraternidad universal del Cántico y con la firme convicción de que la paz se construye con ojos abiertos, un corazón fraterno y la creación entera en nuestras manos.

Todos hermanos, todos en paz

De un pensamiento amoroso de Dios surge nuestro mundo, toda la creación. Él pensó en nosotros y nos dio un corazón que late movido solo por su amor. Todos fuimos modelados por sus manos y su mandamiento no es una imposición: Nos invita a amarnos como hermanos, a vivir con gozo la plena comunión.

*“Fratelli Tutti”, “todos hermanos”,
“in pace tutti”, “todos en paz”,
y en armonía todos formamos
la familia universal.*

Nuestra dignidad nos viene del Padre porque todos somos hijos de Dios. Nadie ha de sufrir ningún descarte ni el olvido ni la falta de amor. Dios nos ha creado por amor, Él pensó en nosotros para amar, puso su ternura en nuestro corazón. En misión compartida, juntos somos más.

*“Fratelli Tutti”, “todos hermanos”,
“in pace tutti”, “todos en paz”,
y en armonía todos formamos
la familia universal.*

Soñando la creación

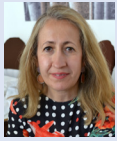
En mis sueños veo un mundo donde no existe violencia, donde todos son iguales, fruto de tu Providencia. En mis sueños veo la Tierra desbordante de belleza, llena de verde y azul, como la hiciste Tú. En mis sueños veo la Tierra llena de verde y azul, desbordante de belleza, como la hiciste Tú.

Y de pronto oigo tu Voz: “¡Despierta y no sueñes más que lo que ves en tus sueños puede ser realidad. Sólo has de levantarte y ponerte a trabajar, respetando a cada uno, amando su dignidad y cuidando de este mundo que se te da en gratuidad!”.

Y si vivimos tu Reino, mis sueños son realidad... Y si cuidamos tu obra, la Tierra germinará... Y el amor será ese nexo de familia universal, que Tú pensaste en tus sueños y modeló tu bondad.



De Luis J. Pérez



EL CÁNTICO: UNA MIRADA A DIOS

María José Simón. *Ministerio de Paz y Bien*

Escanéame para ver las charlas



En esta charla, fray Juan Oliver, obispo emérito de Requena (Perú) nos introduce en la dimensión teológica y antropológica del Cántico de las Criaturas, a través de la cual podemos intuir quién es Dios para Francisco, quien es el hombre y las demás criaturas, su conocimiento lentamente adquirido fruto de la experiencia y cómo se sitúa en el mundo y ante la historia y las personas; en definitiva nos permite conocer su 'profesión de fe'.

Desde el punto de vista literario, se trata de una 'lauda', una oración popular escrita para ser cantada. De hecho, en el código más antiguo que se conserva, el MS-338 de la biblioteca comunal de Asís, se observa que queda un espacio en blanco entre una estrofa y otra, donde se piensa que estaba escrita la partitura de la melodía, la cual no se ha conservado. Se trata también de una de las primeras composiciones en lengua vulgar, el umbro o primer italiano, que se estudia en los colegios como primera poesía popular'. De hecho, Francisco habla para el pueblo y utiliza este lenguaje popular, que otros hermanos transcribían al latín.

Aunque se la conoce con varios nombres (Cántico del hermano sol, Cántico de las criaturas, Himno a la hermana muerte...) se trata de una pieza de 33 estrofas en la que Francisco alaba al Señor e invita a todo ser creado a hacer un gran coro para unirse a esta alabanza, a la vez que rastrea la presencia de este Dios en todas las criaturas. El texto más antiguo conservado contiene una anotación que dice "aquí empieza la alabanza de las criaturas que el bienaventurado Francisco compuso, estando enfermo en San Damián, para alabanza y gloria de Dios", aunque al parecer fue compuesto en varias etapas:

En la primavera de 1225, las nueve primeras estrofas, que hacen referencia a objetos inanimados: el sol, la luna, las estrellas, el agua, el fuego, el viento, la madre tierra... y la última, que sería la conclusión. Las siguientes estrofas que hacen referencia al perdón y al sufrimiento, fueron fruto de una particular disputa que tuvo lugar entre el *podestà* y el obispo de la ciudad, en la primavera de 1225 o en julio de 1226. Finalmente, las dos penúltimas estrofas, que hacen referencia a la muerte, fueron escritas cuando la enfermedad afectaba ya a todo su cuerpo y en especial a la vista, en los primeros días de septiembre o a primeros de octubre de 1226 de la vida de san Francisco. A través del cántico, Francisco da gloria a Dios, es fuente de consuelo para él y para los hermanos, y -según el biógrafo- también posiblemente expresa la idea del uso indebido que los seres humanos hacemos de la creación y como nos apropiamos de todo y no somos capaces de ver en toda ella la presencia de Dios.

En definitiva, se trata de una oración que surge de las experiencias propias de Francisco: dolor, tristeza, angustia, fracaso... y nos interpela a llevar la oración a la vida y a hacer también de nuestra vida una oración. Resume quién es Dios para Francisco (altísimo, omnipotente, buen Señor), quién es el hombre (un ser redimido, llamado a la vida eterna, capaz de perdonar, amar y encontrar sentido a las dificultades y a la enfermedad) y su actitud ante las criaturas (hermano de todas ellas, que tienen como único padre a Dios).

En última instancia el cántico invita a los hombres y mujeres de hoy a contemplar la creación con los ojos de Dios, a rastrear su presencia en ellas, cantar la armonía entre las especies, considerándolas 'hermanas', y a vivir reconciliados.

CONFIRMACIONES

FORTALECIDOS EN LA FE

Jaime Fernández. *Catecumenados*



El pasado 21 de mayo fue un día muy especial que recordaré siempre. Junto a María G., María C., Nacho, Andrés, Paco, Lucía, Clara, Irene y Raúl, recibí el sacramento de la Confirmación en la catedral.

Unos días antes tuvimos una convivencia en la que pudimos parar un poco y reflexionar sobre lo que estábamos a punto de hacer. Nos explicaron bien qué es la Confirmación, su sentido, qué representa para nuestra vida como cristianos, y también la importancia del padrino o madrina: una persona que te acompaña en tu camino de fe, alguien cercano que te apoya. Esa convivencia nos ayudó mucho a entenderlo todo mejor y a prepararnos con más conciencia y calma.

Y el día llegó. Entrar en la catedral y vivir la ceremonia con todos fue emocionante. Estaba nervioso, pero tam-

bién con muchas ganas. Durante la misa, sentí que era como decir públicamente: "Estoy aquí, quiero seguir este camino". Ver a mis amigos ahí conmigo lo hizo aún más especial.

Después de la misa, celebramos con un ágape sencillo pero muy bonito, rodeados de nuestras familias, amigos y gente de la comunidad de San Francisco, que siempre nos han acompañado. Fue una tarde alegre, de esas que se disfrutan sin pensar demasiado.

Para mí, la Confirmación no fue un final, sino más bien un paso más. No sé todo lo que viene ahora, pero sé que no voy solo. Vamos juntos, y eso ya es mucho.

Para cerrar, darle las gracias a mi hermana Inés, que fue mi madrina. Tenerla a mi lado en un momento así hizo que todo tuviera aún más sentido, pues su devoción y su fe son para mí un ejemplo a seguir.



DONACIONES GRUPO SAN FRANCISCO

DEL MILAGRO DEL COMPARTIR SURGE LA ABUNDANCIA PARA TODOS

Rocío Contreras. *Comunidad Fraterna*

Como muchos sabéis el Grupo de San Francisco de Granada fundó una asociación denominada “Asociación de Educación y Acompañamiento a la Juventud San Francisco” que tiene reconocida el carácter de asociación de interés público. A través de ella el Grupo de San Francisco desarrolla distintas actividades, siempre encaminadas a cumplir los fines de esta.

Una partida muy importante de los presupuestos para el año 2025, aprobados en la Asamblea celebrada en Estepa, se destina a canalizar las aportaciones y colaboraciones recibidas de los hermanos y otros colaboradores, sobre todos los allegados a la Iglesia de San Francisco de Granada. Por eso, a petición de muchos de ellos, considero muy importante dar publicidad y transparencia a las donaciones que hemos realizado este año, hasta ahora: Su importe y su destino.

En colaboración con Laura Guillén, trabajadora social y amiga de la fraternidad, estamos ayudando a una familia de inmigrantes a integrarse en Granada: Hemos pagado este año dos meses de guardería y ahora le estamos pagando el alquiler de la vivienda, lo que suma un total, a fecha de hoy, de 1.665,06 €.

A la congregación de Hermanitas de los Pobres 2.000,00 €. Al comedor Regina Mundi 1.000,00 €.

A través de los hermanos de la fraternidad Nacho y Maya y de Gabri y Marta hemos colaborado con el campamento que se organiza para niños de Ucrania con 3.000,00 €

Con la fundación ACOES de Honduras, a solicitud de nuestros hermanos Fanny Rodríguez y Luis Pedro Costillo, hemos colaborado con 6.792,45 €

Con el proyecto iniciado por Nicolás Castellanos en Bolivia: Proyecto Hombres Nuevos, colaboramos trimestralmente con una cantidad de 450,00€, lo que al año asciende a 1.800,00 €.

Con el grupo de Acción Social de nuestra Iglesia de San Francisco de Granada colaboramos trimestralmente con una cantidad de 400,00 €, lo que al año asciende en total a 1.600,00 €.

Con la campaña de la O.N.G de la Iglesia “Manos Unidas” colaboramos con la cantidad de 1.000,00 €.

A través de nuestra hermana Arantxa Torres conocimos la necesidad de las Dominicanas de Kinshasa y colaboramos con la cantidad de 2.000,00 €.

Con Proyecto Hombre, cuya fundación se denomina “Fundación Granadina de la Solidaridad Virgen de las Angustias” colaboramos con 3.000,00 €. Este año no hemos podido recaudar los fondos que obtenemos habitualmente a través del día de convivencia y encuentro “Métele un gol a la droga” que, como sabéis, hubo que suspender por la lluvia de este Sábado Santo.

Con el proyecto propuesto por nuestra hermana Ángeles Hidalgo, para colaborar con unas religiosas en la formación de jóvenes hemos destinado 2.000,00 €.

Con el proyecto propuesto por nuestro hermano Javier García Asensio (Javito) para la integración de una familia inmigrante que le ayudó a él en su trabajo solidario de odontólogo en Ceuta: Para el establecimiento de la tienda multimarca Maison Mix hemos destinado la cantidad de 2.000,00 €.

Con el proyecto propuesto por nuestra hermana Inés Pitto para colaborar con O.N.G. Ambala con el Hospital de Ebomé en Camerún hemos colaborado con la cantidad de 2.000,00 €.

Todo ello hace un total, a día de hoy, de 20.515,06 €.

Es muy importante resaltar que a todos y cada uno de los proyectos con los que colaboramos se les hace un seguimiento por parte de los hermanos que lo proponen, que rinden cuenta de sus propuestas al Equipo de Coordinación de nuestra comunidad.

Así que, como sabiamente indica José María Castillo en su libro “Teología para comunidades”, igual que sucedió en la multiplicación de los panes y los peces: Del milagro de compartir surge la abundancia para todos.





NOMEN EST OMEN, TEOLOGÍA DE UN GESTO

Rafael Repiso. *Ministerio de Paz y Bien*

Cuando un hombre es elegido Papa, su primer acto es renunciar a su propio nombre. Desde Juan II, todos los pontífices adoptan uno nuevo que conservarán hasta la muerte, y más allá. Es un gesto de enorme carga simbólica: en el momento más solemne de su vida, un cardenal abandona el nombre que le dieron sus padres, con el que vivió y fue conocido, para asumir el de un hombre muerto hace siglos. Hay algo profundamente cristiano, y profundamente contracultural, en este gesto de empezar desde abajo, renunciar a uno mismo, justo cuando se asciende más alto. Además, no hay azar en esa decisión, se trata de una elección consciente, deliberada y programática.

Jorge Mario Bergoglio eligió llamarse Francisco. Con ello, se descalzó al entrar en el Vaticano, como quien entra en un convento. Adoptó, no un nombre regio ni grandilocuente, sino un apodo, el de Giovanni di Pietro di Bernardone, el loco de Asís que predicaba a los gorriones. Con ese gesto, Bergoglio no solo marcó una línea de acción, sino también una frontera espiritual. Frente a la pompa, la pobreza; frente al protocolo, los zapatos gastados de un párroco de barrio; frente a los despachos diplomáticos, el banco de la plaza.

Y lo dijo en castellano, nuestra lengua. Un idioma más dado a los suspiros que a los silogismos, muy distinto al latín eclesiástico. Por primera vez en siglos, los hispanohablantes entendimos al Papa sin necesidad de traducción. Y entonces notamos una disonancia inquietante: lo que Francisco decía no coincidía con lo que los medios decían que decía. Mientras él clamaba por los niños no nacidos, algunos titulares lo manipulaban y hablaban de simpatías políticas que negaban al niño y a la madre, y que erosionaban la familia o perseguían la fe.

Como buen pastor, su legado es profundamente franciscano. Su encíclica *Laudato Si* colocó la ecología en el centro de la ética cristiana. Es cierto que Juan Pablo II y Benedicto XVI ya habían tocado estos temas, pero como notas al margen, Francisco los convirtió en el argumento principal. Su mirada, cada vez más volcada en la paz, se dirigió a zonas castigadas como la República Centroafricana, Ucrania o Gaza. Nunca volvió a Argentina. No porque no pudiera, sino porque no

quiso. O, mejor dicho, porque eligió no querer. Desde su nombramiento, el mundo fue su parroquia, y en ella se gastó por completo, incluso enfermo, sin quejarse. A veces, el amor se manifiesta más en las ausencias que en los abrazos.

Ahora lo reemplaza León XIV, y, quienes apenas entendieron a Francisco y manipularon sus gestos, ya se apresuran a malinterpretar al nuevo Papa. Lo acusan de pomposo, tradicional, defensor de una familia "anticuada". Como si la Iglesia no hubiese defendido a la familia también con Francisco. Como si el cordero no fuese también león. Como si el nombre no dijera nada.

Hay algo profundamente cristiano, y profundamente contracultural, en este gesto de empezar desde abajo, renunciar a uno mismo, justo cuando se asciende más alto.

Pero el nombre dice mucho. León fue el nombre del Papa que escribió *Rerum Novarum*, la encíclica que puso a la Iglesia en diálogo con el mundo industrial, no para someterse a él, sino para oponerle el Evangelio y reivindicar la dignidad del ser humano. León es también el animal de Judá, símbolo del Mesías, rugido que anuncia la justicia. Quizá, en

este tiempo de algoritmos y posverdades, hacía falta un Papa que recordara que también hay que rugir contra la mentira maquillada de verdad, contra la tiranía y dictadura del dato.

"*Nomen est omen*", decían los romanos: el nombre es destino. En la Iglesia, además, es programa. No es trivial que, al subir al trono de Pedro, un Papa medite tanto su nombre. En esa elección se condensa toda la teología posible en un solo gesto: ¿a quién quieres parecerte? ¿A qué santo invocarás como sombra? ¿Con qué nombre quieres que te recuerde la historia?

En un mundo que cambia para no cambiar, donde la novedad suele ser solo un disfraz del tedio, los nombres de los papas siguen teniendo la fuerza de lo eterno. Bergoglio evocó al hermano de los pobres, Prevost convoca al guardián de la verdad. Ambos, al elegir su nombre, pronunciaron ya un discurso antes de escribir una sola palabra. Porque en la Iglesia, como en el Evangelio, algunas palabras no son solo palabras: son parábolas. Y la elección del nombre del Papa es la primera de todas, la que anuncia lo que vendrá, la que orienta lo que será.

CONFIRMACIONES



PRIMERA COMUNIÓN DE INÉS Y ALEJANDRA



SENTADA POR LA PAZ XL SEMANA FRANCISCANOS POR LA PAZ



Todos los jueves, 20:30:

Oración en la Capilla del Cristo de San Damián.

Domingo, 8:

Festividad de Pentecostés.

Sábado, 14:

Primera Asamblea Diocesana de Granada
SOMOS FAMILIA.

Domingo, 15:

Bautizo de Diego, hijo de Jorge y Sonia, a las
10:30 en la Iglesia de San Emilio.

Jueves, 20:

Festividad del Corpus Christi.

Viernes, 27:

Centinelas de la noche. De 18 a 23 horas, en la
Capilla del Cristo de San Damián.

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325

TRIODOS BANK

BIZUM 04664

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.L.: GR-1289-92

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org

e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org